



Carlos Parodi Trece

Departamento Académico de
Economía
Universidad del Pacífico

Desaceleración económica en Perú

1. SITUACIÓN ECONÓMICA

ACTIVIDAD ECONÓMICA

Durante el período enero-agosto de 2019, el PIB creció un 2,1%. Si descomponemos la cifra entre los sectores primarios o extractivos y los no primarios o con valor agregado, resulta que los primeros cayeron 1,5% y los segundos crecieron 3,2%.

A inicios de año, las autoridades esperaban un crecimiento económico del 4%; sin embargo, conforme el tiempo ha ido pasando, se estimó que fluctuara entre el 2% y el 2,5%. Existen varios factores que explican la desaceleración de la actividad económica: en primer lugar, el entorno político, manifestado en dos hechos: por un lado, la disolución del congreso de la república el 30 de septiembre y por otro, la convocatoria a elecciones congresales para completar el período (hasta julio de 2021) para el 26 de enero de 2020.

En segundo lugar, el desfavorable entorno económico, cuya principal manifestación fue la guerra comercial entre China y los Estados Unidos. Ello impactó sobre el precio del cobre, que

explica más del 40% de las exportaciones peruanas, siendo China el mercado de destino.

En cuanto a la inversión, se espera una ligera recuperación de la inversión privada y un estancamiento de la inversión pública, a pesar del nuevo decreto de urgencia¹ que buscaba acelerarla. El problema era que los gobiernos regionales y ministerios no gastaban todo el dinero que tenían. Las dificultades están en la capacidad e implementación del gasto.

De acuerdo con la data disponible, el crecimiento de 3,39% de agosto, representó una trayectoria positiva de 121 meses consecutivos, pero con oscilaciones.

La actividad económica en el Perú depende principalmente de dos motores: la inversión privada, con dificultades por el entorno político y

¹ En octubre, el gobierno promulgó el decreto de urgencia N° 004-2019, para establecer medidas extraordinarias que contribuyeran a estimular a la economía a través del gasto público. Se dispuso de alrededor de 3 mil millones de dólares para elevar la inversión pública, en el mantenimiento de locales educativos y transferir otra parte a los ministerios y gobiernos regionales.

las exportaciones, debilitadas por una economía mundial en desaceleración.

Las exportaciones han caído en el segundo y tercer trimestre de 2019 en 3,5% y 1,4%, respectivamente, mientras que, en el caso de la inversión privada, se prevé una ligera recuperación en lo que resta del año.

En el cuadro 1, se presenta variación porcentual mensual comparada contra igual mes del año previo, entre setiembre de 2018 y febrero de 2019.

Cuadro 1
Producto Interno bruto 2019

Mes	Variación interanual, %
marzo 2019	3,28
abril 2019	0,19
mayo 2019	0,71
Junio 2019	2,62
julio 2019	3,28
agosto 2019	3,39

Fuente: Banco Central de Reserva e Instituto Nacional de Estadística e Informática.

SECTOR EXTERIOR

El año 2018 cerró con un superávit en la balanza comercial de 7.197 millones de dólares, mientras que para 2019 se espera un menor superávit, que ascendería a 5.722 millones de dólares. Las exportaciones cerraron 2018 en un nivel de 49.000 millones de dólares, la cifra más alta de la historia del país, mientras que en 2019 se espera terminar el año con una reducción de 3,3%, debido a las condiciones internacionales.

Los términos de intercambio disminuirían 2,6% en 2019, debido a dos razones: por un lado, el menor dinamismo de la economía mundial y por otro, los efectos de la guerra comercial entre Estados Unidos y China, a pesar del anuncio de una tregua.

Las exportaciones peruanas se dividen en tradicionales o extractivas, que representan el 80% del total y las no primarias o con valor agregado, que representan el 20% del total. Los productos mineros, representaron al mes de agosto, el 61% del total exportado. Perú es un país minero, siendo los principales metales

exportados los siguientes: cobre, oro, zinc y hierro. Por el lado no tradicional, destacan productos textiles y la agroindustria.

El tipo de cambio se mantuvo estable a lo largo del período comprendido entre enero y noviembre de 2019, en torno de 3,35 soles por dólar. En Perú es una variable muy sensible, debido a que el 30% de los préstamos bancarios están en dólares a personas que obtienen sus ingresos en moneda nacional.

SECTOR PÚBLICO Y POLÍTICA FISCAL

El sector público experimentó un déficit fiscal del -3,0% del PIB en 2017, para luego disminuir al -2,3% en 2018 y se espera el -2,0% en 2019. La trayectoria del déficit fiscal es hacia la disminución, en línea con lo planificado por el gobierno.

En el Perú existen reglas fiscales que obligan al cumplimiento de ciertos objetivos; dos de ellas son las siguientes: la deuda pública no puede ser mayor que 30% del PIB y el déficit fiscal máximo no podrá exceder 2,9% en 2019. La cifra esperada de 2019 cumple con la condición. Ello no quita que haya que reformar el sector público para brindar mejores servicios a los ciudadanos del país, en particular en educación y salud de calidad y reducción de la inseguridad ciudadana. Más aun, si consideramos la situación política de la región.

POLÍTICA MONETARIA, INFLACIÓN Y TIPO DE CAMBIO

La política monetaria está a cargo del Banco Central, quien funciona con un sistema de metas explícitas de inflación (*inflation targeting*); el objetivo anual de inflación es 2% +/- 1%. La inflación en los meses de agosto, setiembre y octubre fue de 2,04%, 1,85% y 1,88%, respectivamente. Ante esos resultados, en el mes de noviembre, el banco central decidió reducir la tasa de referencia de 2,50% a 2,25%. Como puede verse en el cuadro 2, la inflación interanual no supera 2,25% en ningún mes de 2019.

Cuadro 2
Inflación 2019, en porcentaje

	Mensual	Interanual
Abril	0,20	2,59
Mayo	0,15	2,73
Junio	-0,09	2,29
Junio	0,20	2,11
Agosto	0,06	2,04
Setiembre	0,01	1,85
Octubre	0,11	1,88

Fuente: Banco Central de Reserva

Las expectativas de inflación de los agentes económicos se mantienen en torno de 2,3% para 2019, en línea con lo esperado por el banco central. La estabilidad monetaria es una característica de la solidez de la economía peruana.

Como se ha mencionado, el tipo de cambio se ha mantenido estable en lo que va del segundo semestre de 2019. El banco central, responsable de la política cambiaria, mantiene un sistema cambiario de flotación administrada, de acuerdo con el cual, el tipo de cambio lo determina el libre mercado, pero con intervención de la autoridad monetaria para evitar fluctuaciones bruscas. Sin duda alguna, el control de la inflación y la estabilidad del tipo de cambio, constituyen dos de las principales fortalezas de la economía peruana.

En estén contexto, tanto la Reserva Federal (FED), como el Banco Bentral de Reserva del Perú redujeron sus tasas de interés. La variación del tipo de cambio se explica por la decisión de la Reserva Federal de mantener sus tasas de interés a lo largo de este año. Un hecho estilizado de la economía peruana es que cada vez que la FED sube su tasa, los dólares migran hacia los Estados unidos y la menor oferta interna de dólares hace que el tipo de cambio suba. Sin embargo, ello no ha ocurrido al menos hasta el mes de noviembre, debido a la acción del banco central.

2. PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

Las perspectivas para la economía peruana en 2019 son menores a las registradas en 2018. Se espera un

crecimiento que giraría en torno de 2,5%, menor que el 4,0% registrado en 2018. Una de las razones es la desaceleración de la economía mundial. La economía peruana es pequeña (produce el 0,3% del PIB mundial) y está abierta al mundo por lo que su evolución depende de los vaivenes del entorno económico externo.

El tema se complicó con la suspensión temporal de varios proyectos mineros, como Tía María (en el sur del Perú) y otros más, así como la lentitud en el avance de la inversión pública. La cartera de proyectos es grande, pero con el destape de los escándalos de corrupción la inversión pública se ha frenado.

En el ámbito macroeconómico, a reducción del déficit fiscal continuará su tendencia. El Ministerio de Economía y Finanzas presentó proyecciones y señala que existen cuatro riesgos: en primer lugar, los efectos de la guerra comercial entre Estados Unidos y China; debemos tomar en cuenta que, del total exportado, el 18% va al primero de ellos y cerca del 24% (en promedio anual) al gigante asiático. En segundo lugar, la turbulencia financiera originada por el retiro del estímulo monetario en Estados Unidos a lo que podríamos agregar cierta volatilidad cambiaria de las principales economías emergentes y la guerra comercial; en tercer lugar, el populismo global y, por último, el alto endeudamiento corporativo y de los gobiernos locales en China. Por su parte, el Banco Central espera, al igual que el ministerio de economía, un crecimiento de 2% como piso para 2019 e identifica tres riesgos a la baja: un choque financiero, debido a la volatilidad de los mercados financieros internacionales, un choque comercial, originado en una profundización de la guerra comercial y un crecimiento de la inversión privada menor al esperado.

Por lo tanto, los riesgos de las proyecciones dependen del crecimiento de las economías avanzadas, así como de la reducción

del ruido político dentro del país. Aunque no conocemos la velocidad de solución de los problemas mencionados ni tampoco su trayectoria, podemos decir que el sostenimiento del crecimiento de las economías avanzadas depende de cómo enfrenten el creciente nivel de deuda acumulada y como consecuencia, una eventual crisis financiera. Ninguna economía puede crecer financiándose con deuda de manera indefinida. En promedio las economías de la OCDE muestran un nivel de deuda equivalente a 100% de sus respectivos PIB, mientras que en las emergentes y en desarrollo asciende a 45%. Por su parte, la economía china enfrenta un problema de exceso de endeudamiento de los gobiernos subnacionales y corporaciones, por lo que la situación es la misma que en las economías avanzadas. Por último, la consolidación del presidente Vizcarra dependerá del hecho que las cifras económicas se manifiesten en el bienestar de la población. Información de noviembre sitúan su nivel de aceptación en torno de 60%, cifra alta pero menor a la registrada un mes antes. Y para ello, deben implementarse reformas económicas y no solo políticas. Se espera que se mantenga la lucha contra la corrupción.

En el ámbito interno, se mantendrá la disciplina macroeconómica: déficit fiscal en reducción, inflación dentro de la meta, baja deuda pública (como porcentaje del PIB), etc. Sin embargo, las reformas económicas, en especial aquellas relacionadas con el mercado laboral, infraestructura y simplificación del Estado son una tarea pendiente.

3. SITUACIÓN POLÍTICA

Varios hechos marcaron el contexto político en el segundo semestre de 2019.

En primer lugar, en julio el presidente del país, Martín Vizcarra propuso una reforma constitucional para adelantar las elecciones presidenciales y parlamentarias, que debían ser en

abril de 2021, a 2020. La comisión de constitución del congreso archivó el proyecto el 26 de setiembre. Cuatro días después, el presidente anuncia la disolución del congreso y la convocatoria a elecciones. La tensión entre el ejecutivo y el legislativo alcanza su punto de máxima tensión.

Sin embargo, el congreso queda disuelto y en su ausencia solo funcionaría la comisión permanente.

En segundo lugar, el 03 de octubre, el Presidente cambia el gabinete ministerial, incluido el primer ministro.

En tercer lugar, el jurado nacional de elecciones (JNE) anuncia las elecciones congresales para completar el período (que era hasta julio de 2021), para el 26 de enero de 2020. Mientras tanto, el ejecutivo queda gobernando sin congreso y emitiendo decretos de urgencia que tendrán que ser refrendados por el nuevo congreso en 2020.

La situación plantea dos riesgos. En primer lugar, el hecho que el presidente no tenga bancada en el nuevo congreso. En segundo lugar, en un período tan corto es altamente probable que el nuevo congreso sea dominado por las fuerzas políticas existentes.

La clave de la evolución política de Perú desde 2016 es el enfrentamiento entre el ejecutivo y una mayoría congresal de oposición. La disolución del congreso tuvo un apoyo masivo; sin embargo, pasado un tiempo desde el evento, la población se impacienta por la aparente inacción del gobierno. Más aun, se discutió mucho sobre la validez de la disolución del congreso como solución a la crisis política.

Las opiniones vertidas en este informe son responsabilidad del equipo técnico que elabora el informe y pueden no reflejar el criterio individual de las instituciones que integran el CESLA.